



LA CAPTURA DEL USS “PUEBLO” POR COREA DEL NORTE

*Alejandro N. Bertocchi Morán**

En la noche del 23 de enero de 1968 el USS “Pueblo”, buque oceanográfico de los EE.UU., al mando del Capitán de Corbeta Lloyd Mark Bucher, navegaba a la altura del puerto norcoreano de Wonsan, a unas 20 millas de la costa, cuando fue interceptado por tres lanchas torpederas norcoreanas. El buque fue obligado a rendirse y su tripulación apresada. En vísperas de Navidad de ese mismo año la tripulación fue liberada, pero el navío permaneció en Corea del Norte.

Los errores cometidos por la administración del presidente F. D. Roosevelt durante finales de la Segunda Guerra Mundial tuvieron su inevitable eco tras el final de la misma y fue Yalta su mayor imagen. Las cláusulas de “rendición incondicional”, la impresionante ayuda material a la URSS, el conformismo respecto al pacto de Stalin con el Japón y la posterior entrega de buena parte del continente europeo a los soviéticos, ocasionaron que, apenas culminada la guerra, ya se plantearan los sones de otro grave conflicto similar, aunque en aquella hora el arma nuclear “enfriara” la situación.

El presidente Harry Truman, en busca de enmendar los yerros de su antecesor, debió apelar a una doctrina de contención, que tuvo en el conflicto de Corea (1950-1953) su eclosión, aunque este capítulo quedara inconcluso, a causa de la influencia de la opinión pública estadounidense en general, que va a mostrar, desde aquí a Vietnam, pasando por Bahía de Cochinos y el muro de Berlín, una acusada debilidad política que, para muchos, resultaba impropia para una nación que había dado a la historia, a lo largo de ese siglo, dos soberanos ejemplos de su poder material y moral, como lo fueron 1917 y 1941.

En este caso el desenlace en el Extremo Oriente llevó a dividir la península coreana en dos entidades políticas disímiles, donde la URSS y los EE.UU., dadas esas circunstancias nacidas como colofón de la guerra, debieron olvidar que ese pueblo se hallaba unido desde el siglo VII.

En 1950 los comunistas norcoreanos invadieron el sur, desatando la reacción de los EE.UU. más algunos países aliados que, con la cobertura de la ONU, lograron rechazar las fuerzas norteamericanas, cosa que ameritó la intervención de la República Popular de China, a esa altura un alfil soviético, derivando todo este súbito evento en una cruenta guerra culminada en tablas sobre el paralelo 38.

Tras esto sucedió un impasse donde tanto ambas Coreas, como asimismo los EE.UU., China y la URSS movieron sus peones, acaeciendo una larga serie de incidentes, sumamente violentos, situación que mantuvo todo en vilo, esperando el fuego que encendiera la mecha de otra campaña similar.

Dada esta lógica los EE.UU. acrecentaron su inteligencia sobre el volátil régimen norcoreano, efectuando vigilancia aérea y naval sobre sus espacios, cosa que ocasionó constantes

* Profesor de Historia de los Conflictos Armados (IMES). Miembro de la Comisión Editorial de la Revista Naval. Bachiller en Tecnología Mecánica. Vicepresidente Segundo de la Academia Uruguaya de Historia Marítima y Fluvial. Destacado Colaborador de la Revista de Marina, desde 2008.

choques entre ambos medios, que siempre tuvieron un entorno muy peligroso para el statu quo reinante.

La CIA, a cargo de buena parte de dicha inteligencia, había obtenido permiso de la US Navy para montar en alguno de sus medios embarcados, un sistema de vigilancia, escucha y ploteo de las actividades norcoreanas en sus puertos y bases de la costa sita sobre el Mar del Japón, pues sobre dicho litoral era posible advertir, con plena seguridad, movimientos de tropas y sus medios conexos.

Uno de los buques asignados a esta tarea fue el USS GER.2. *"Pueblo"*, un aviso, construido para campañas hidrográficas, de 60 metros de eslora por 11 de manga, que desplazaba 906 toneladas y desarrollaba apenas unos 12 nudos. Estaba tripulado por 83 hombres -6 oficiales, 75 marineros y dos civiles asignados por la CIA- y su armamento solo contaba con cuatro montajes de ametralladoras de 13 mm. Por su pobre velocidad, era un buque totalmente inapropiado para tomar este tipo de referencias.

En la noche del 23 de enero de 1968 el *"Pueblo"*, al comando del Capitán de Corbeta Lloyd Mark Bucher, se hallaba navegando a la altura del puerto norcoreano de Wonsan, a unas 20 millas de la costa -o sea en aguas internacionales, de acuerdo a lo luego señalado por los medios estadounidenses- cuando



Análisis de inteligencia fotográfica.

sobre las 22:00 horas surgió una lancha torpedera norcoreana que intimó al buque a que izara su bandera so pena de abrir fuego. La contestación de Bucher alegó hallarse en aguas internacionales, mientras daba órdenes para elevar la velocidad, poner proa al Este y proceder a destruir sus elementos y códigos. Empero, la lancha norcoreana no desestimó de sus amenazas y apenas minutos después fue reforzada por otras tres embarcaciones similares, más la aparición rasante de un MIG, cosa inmediatamente refrendada por una orden imperativa para que el *"Pueblo"* detuviera su andar para ser abordado por una dotación de presa. A las 23:45 horas Bucher envió un radio a su base donde señalaba que estaba siendo abordado por los norcoreanos y que no ofrecía resistencia, afirmando que su buque sería conducido a Wonsan, según establecía la orden recibida.

Por supuesto que esto provocó el estupor de muchos pues desde los días de la Guerra Civil jamás un buque de la US Navy había sido abordado por el enemigo, sin al menos ofrecer mediana resistencia. El *"Pueblo"* se había rendido sin disparar un tiro y por ende, al conocerse la noticia una verdadera catarata mediática azotó a la marina estadounidense y al presidente Johnson, quién acusó recibo de tamaña situación, justamente en una hora donde, bastantes millas más al sur, los norvietnamitas y el Viet Cong lanzaban la primera ofensiva del Tet. Por ende, este momento fue debidamente aprovechado por los comunistas asiáticos colocando a los EE.UU. en una situación delicada, con un posible segundo frente, que intentó ser resuelta por medios diplomáticos que, por supuesto, resultaron inocuos ante la embestida norcoreana. Las declaraciones públicas de Johnson, aludieron a que Corea del Norte había *"apresado"* un buque de guerra estadounidense en aguas internacionales, solicitando a la ONU y a la URSS que hiciera entrar en razones a Pyongyang, mientras movilizaba aparatosamente sus fuerzas tácticas y estratégicas.



Tripulación del USS "Pueblo" detenida.

Pero lo cierto es que no solo los norcoreanos no respondieron las constantes exhortaciones para devolver al "Pueblo" y sus tripulantes, sino que armaron un juicio de corte público, donde los marinos estadounidenses fueron expuestos al escarnio ante la prensa internacional. A su vez en los EE.UU. surgían comentarios y titulares que señalaban que el comandante Bucher había entregado su buque a los comunistas, violando los códigos de honor de la marina (Code of the U.S. Fighting Man) que imperativamente suponían combatir hasta el final.

Por ejemplo el Daily News encabezó su tapa afirmando: *"82 marinos del "Pueblo" se rindieron a 10 norcoreanos"*, mientras el New York Times contraatacaba con el título: *"Cowardice in the Navy"*.

Para remate el gobierno norcoreano lanzó al orbe una minuta donde se decía que el Capitán Bucher había confesado haber cometido un acto de espionaje: *"no tengo disculpas para este acto criminoso. Asumí el comando del "Pueblo" sabiendo perfectamente que esta era una misión de espionaje. Los demás oficiales también lo sabían. Fuimos seducidos por las compensaciones financieras que nos prometían. La CIA nos dijo que si teníamos éxito en la misión nos darían una gruesa suma en dólares a cada uno"*.

Y así pasaron los meses donde el juicio prosiguió inmutable mientras la US Navy efectuaba maniobras en aguas del Mar del Japón y la diplomacia estadounidense se afanaba en el Consejo de Seguridad de la

ONU, y ante Moscú, para librar una batalla de escritorios.

Finalmente, en vísperas de Navidad, los tripulantes del "Pueblo" fueron liberados, pero no así el buque. La ceremonia de entrega de los marinos estadounidenses se efectuó sobre el puente del río Panmunjom, ante la atenta mirada de la prensa, siendo conducidos al hospital militar de Seúl, dado el estado general de abatimiento físico que sufrían. Mientras, el cuerpo del marinero Duane Hodges, muerto en cautiverio a causa de malos tratos, era conducido a EE.UU. para ser sepultado con honores militares.

Ya en San Diego, Bucher y la totalidad de sus hombres fueron conducidos a la base de Coronado y sometidos durante dos semanas a una comisión naval de investigación. Inmediatamente surgió a la luz la verdad: los hombres del "Pueblo" habían sido sometidos a torturas físicas y síquicas de cruda sevicia. El Capitán Bucher señaló: *"fui torturado y no estaba preparado físicamente para sufrir tanta violencia. Tanto más que me fue dado un plazo para firmar un documento que me presentaron para darlo a la prensa y si no lo hacía mis hombres comenzarían a ser fusilados uno a uno. Así lo hice. No quise ser quien los condenara a muerte. Los que suscribieron el Código de Combate Naval estaban sentados en un cómodo gabinete, no en una prisión enemiga donde la dureza de sus dispositivos no se adaptan a realidades tan dramáticas"*.

El sucesivo interrogatorio, prosiguió para Bucher, ahora en solitario, mientras los relatos de su vida durante aquellos casi 11 meses en prisión sobrecogían los ánimos: *"hallo que el miedo al dolor es mucho peor que el miedo a la muerte. Morir no es una cosa tan horrenda. Morir a veces es una solución para salir de una dificultad y solucionar un problema. Mas sufrir dolores inenarrables y continuar vivo para seguir sufriendo día a día, es muy difícil de soportar. Los apremios que nos fueron aplicados nada tienen de sofisticados. Los golpes nos eran dados sistemáticamente para quebrar nuestra*

resistencia. Los oficiales nos hallábamos en celdas separadas y no podíamos soñar con comunicarnos. Fue horrible. Cuando partimos con el "Pueblo" para la costa de Corea, estábamos creídos de que los EE.UU. nos protegerían. Que vendrían a nuestro encuentro. Pero nada de eso sucedió".

El final de la investigación deparó una corte marcial para el Capitán Bucher quién fue, finalmente, pasado a reforma, en un fallo muy discutido por la opinión pública. Había ingresado a la US Navy en 1945 y hasta el desgraciado momento vivido en aguas coreanas, había obtenido inmejorables anotaciones. Lo perdió el hecho de no haber

logrado destruir completamente los sistemas de su nave, más el recurso de no haber resistido la acción, cosa que a todas luces no pudo cumplir como lo ameritaba la tradición del arma naval. Terminó su vida activa dando conferencias en diversos ámbitos públicos y dedicándose al arte pictórico.

Lo cierto es que el incidente del "Pueblo" no fue un hecho más de la "Cold War", pues resultó muy doloroso para la Marina estadounidense por sus inevitables implicancias morales, amén de que sus sones se dieron al unísono de aquella lucha en las selvas de Vietnam, que tanto significado tuvo en los desenlaces históricos posteriores.

* * *



USS "Pueblo" en el río Taedong en Pyongyang, Corea del Norte.